

**La caracterización de César, Augusto y Tiberio en la
Historia Romana de Veleyo Patérculo**

ISABEL VÁZQUEZ PRÉNERON*

Summary: On étudie la caractérisation des trois premiers Césars, Jules César, Auguste et Tibère. Velleius souligne, grâce à la rhétorique, les *virtutes* de l'empereur sous le règne duquel il écrit: *Pietas, Moderatio, Prudentia, Divinitas*.

La obra de Veleyo Patérculo, como buena parte de la historiografía romana, pretende resaltar las *res gestae* de los grandes personajes y para ello pone de relieve el papel de los individuos más que los acontecimientos históricos mismos¹. Este carácter *individualista* de la *Historia Romana* tiene como consecuencia la subordinación del hecho histórico al interés por los protagonistas del mismo². Así, la mayor parte del libro II describe con una

* **Dirección para correspondencia:** Isabel Vázquez Préneron, Facultad de Letras, Departamento de Filología Clásica, Universidad de Murcia, 30071 MURCIA (España).

© Copyright 1994: Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico de la Universidad de Murcia, Murcia (España). ISSN: 0213-7674. *Aceptado:* julio de 1993.

¹Cf. por ejemplo, J. HELLEGOUARCH, *Velleius Paterculus. Historiae Romanae*, livre I, París, 1982, 41, que explica cómo el resaltar las individualidades es una tendencia de la historia romana, ligada a la estructura de la sociedad, aristocracia y jerarquizada, que busca ante todo los *honores*, lo que conduce a poner en primer plano los individuos y no los pueblos. La consecuencia es el carácter biográfico de la obra histórica.

²Esta opinión fue ya expresada por A. PERNICE, *De M. Vellei Paterculi fide historica commentatio*, Múnich, 1863, 47-ss., 55; y seguida más tarde por I. LANA, *Velleio Patercolo o della propaganda*, Turín, 1952, 15; y L. BESSONE, "Ideologia e datazione dell'Epitoma di Floro", *GFF* 2 (1979), 33-57, al escribir que tanto Floro como Veleyo tienen en común una narración rápida de los hechos, lo que presupone que el lector conoce las nociones fundamentales y los personajes. Pero en Floro no se encuentra la subordinación del hecho

visión totalmente parcial las conquistas y la política de pacificación de Julio César, Augusto y Tiberio, agraciados por los dioses con el don de la *Fortuna*, que aparece en Veleyo como elemento sobrehumano que acompaña siempre a los tres Césares y salvaguarda el régimen. Éstos han desterrado los vicios que invadían la sociedad romana y promovido, según nuestro historiador, la institución de un régimen que asegura el triunfo definitivo de la *Virtus*³.

El relato de Veleyo, aunque alude repetidas veces a la *festinatio* con que lo traza⁴, se hace más pormenorizado y rico en detalles cuando expone cómo el Imperio Romano ha llegado a su cénit bajo el poder de Tiberio⁵. La atención que el historiador presta a la figura de este último, las numerosas alabanzas que le dedica, en grado mucho mayor que a César y Augusto, y, por otra parte, su pertenencia a la clase de los *homines novi*, ha llevado a algunos estudiosos, como I. LANA, a considerar la obra un libelo meramente propagandístico⁶. El libro de Veleyo, en efecto, tiene como finalidad principal exaltar la figura del emperador. Sin embargo, a nuestro juicio, no se debe

histórico al interés por la individualidad, la asistemática atención a los factores éticos y culturales, ni la visión universal de la historia.

Por su parte, M.L. PALADINI, "Studi su Velleio Patercolo", *Acme* 6 (1953), 451-452, piensa que el uso de la retórica es la causa de que Veleyo Patérculo se preocupe más de dar relieve a los hechos y a los hombres que de expresar la verdad histórica.

³Sobre este tema, cf. E. CIZEK, "L'image du renouvellement historique chez Velleius Paterculus", *StudClas* 14 (1972), 85-93; J. HELLEGOUARCH, "Les buts de l'oeuvre historique de Velleius Paterculus", *Latomus* 23 (1964), 669-684; "L'impérialisme romain d'après l'oeuvre de Velleius Paterculus", *L'ideologie de l'impérialisme romain*, París, 1974, 69-70; J.M. ANDRÉ, "L'otium chez Valère Maxime et Velleius Paterculus, ou la réaction morale au début du principat", *REL* 43 (1965), 294-315.

⁴Estudiosos como A.J. WOODMAN, "Questions of date, genre and style in Velleius: some literary answers", *CQ* 25 (1975), 272-306, consideran que la repetida mención de la rapidez, con que está obligado a escribir, es un tópico propio de este tipo de obras. Por el contrario, J. HELLEGOUARCH, *Velleius...*, I 27-30, opina que la *festinatio* le viene impuesta por las circunstancias que rodean la composición de la obra (debe presentarla con ocasión del primer consulado de M. Vinicio).

⁵Veleyo dedica al reinado de Tiberio 38 capítulos del libro II (94-131), al de César 18 capítulos (41-58), y al de Augusto 35 capítulos (59-93).

⁶Cf. I. LANA, *o.c.* n. 2, opina que nuestro historiador es el propagandista oficial del régimen, ya que tanto Augusto como Tiberio colaboraron en la promoción de una nueva clase social, la de los *homines novi*, nobles de municipios italianos, a la que pertenecía Veleyo Patérculo, tanto del lado paterno como materno. En el mismo sentido, cf. R. SYME, "Mendacity in Velleius", *AJPh* 99 (1978), 45-63.

negar el valor ni la intención literaria del escritor. El hecho de que tanto el padre de Veleyo como él mismo sirvieran en campaña al futuro emperador, lleva a G.V. SUMNER⁷ a establecer un lazo de *amicitia* entre la familia del historiador y el César. Esto explicaría, por una parte, la entusiasta y sincera narración sobre el reinado de Tiberio⁸. Por otra, su probada relación con el círculo de los *Vinicii*⁹ (círculo de afición y gustos literarios), nos hace pensar en una seria intención literaria; asimismo introduce interesantes excursus literarios¹⁰, y demuestra un profundo conocimiento de la preceptiva retórica¹¹. Todo ello parece indicar que estamos ante una obra con claro valor literario cuya finalidad no tiene que ser necesariamente ni exclusivamente la propaganda¹².

Nuestra intención es comprobar si Veleyo Patérculo resalta determinados aspectos en la caracterización de los personajes, según la visión que quiere mostrar de ellos. En concreto, analizaremos de un modo comparativo la figura de los tres Césares, atendiendo a los rasgos con que el historiador presenta a cada uno de ellos: forma de incorporación al relato, referencia genealógica, aspecto físico, y cualidades morales e intelectuales (instrucción, carácter, actitud como soldado, virtudes, carácter divino).

⁷Cf. "The truth about Velleius Paterculus. Prolegomena", *HSCIPh* 74 (1970), 257-297.

⁸Del mismo parecer son J. HELLEGOUARC'H, "L'éloge de Séjan dans l'Histoire romaine de Velleius Paterculus", *Colloque Histoire et Historiographie-Clio* (Caesarodunum XV bis), París, 1980, 143-155; y E. BOLAFFI, "Tre storiografi latini del I secolo d.C.", *GIF* 13 (1960), 336-345.

⁹Los *Vellei* tenían la protección de los *Vinicii*, familia de la nobleza municipal campaniana. Cf. J. HELLEGOUARC'H, *Velleius...*, I 12-13.

¹⁰M.L. PALADINI, *o.c.* n. 2, 448, cree que no se debe negar el ansia de gloria literaria de Veleyo, y considera que tales excursus reflejan los gustos literarios de la *gens Vinicia*. Cf. E. BOLAFFI, *o.c.* n. 8, 337-338; F. DELLA CORTE, "I giudizi letterari di Velleio Patercolo", *RFIC* 15 (1937), 154-159; A. POCIÑA PÉREZ, "La ausencia de Ennio y Plauto en los excursus literarios de Veleyo Patérculo", *CFC* 9 (1975), 231-240.

¹¹E. BOLAFFI, *o.c.* (n. 8), 336, opina que la obra de Veleyo responde al género de la historiografía retórica. Para A.J. WOODMAN, *o.c.* (n. 4), 282-288, se trata de una obra a caballo entre la retórica (*controversiae*) y la historia. Cf. J. HELLEGOUARC'H, "L'éloge...", 146.

¹²Cf. J. HELLEGOUARC'H, *Velleius...*, I 44-46; E. CIZEK, *o.c.* (n. 3), 1-2; J. HELLEGOUARC'H, "Les buts...", 669-675; E. BOLAFFI, *o.c.* (n. 8), 336-348.

I. Forma de incorporación al relato

a) La narración sobre Julio César comienza bajo la forma retórica de la *festinatio*¹³, tópico que Veleyo emplea con frecuencia en la presentación de sus personajes:

Secutus deinde est consulatus C. Caesaris qui scribenti manum iniicit et quamlibet festinantem in se morari cogit (II 41, 1).

b) La incorporación de Octavio se hace a propósito del testamento legado por César, en el cual se le nombra sucesor:

De cuius origine, etiamsi praevenit, et pauca dicenda sunt (II 59, 1).

c) La entrada en escena de Tiberio se realiza sin ninguna frase de transición ni tópico retórico. Es insertado directamente en el transcurso del relato sin detener la acción (II 75 y II 94)¹⁴.

II. Referencia genealógica

a) César procede, según dice Veleyo, de la muy noble familia Julia, que se creía descendiente de Anquises y Venus:

Hic nobilissima Iuliorum genitus familia et, quod inter omnes antiquissimos constabat, ab Anchise ac Venere deducens genus [...] (II 41, 1)

b) El padre de Octavio perteneció a una familia de caballeros:

Fuit C. Octavius, ut non patricia, ita admodum speciosa equestri genitus familia [...] (II 59, 2)

Es austero, virtuoso, íntegro y rico. Obtiene el título de *Imperator* en

¹³Cf. *supra*, n. 4.

¹⁴Cf. E. ROSSI, "La tecnica ritrattistica in Velleio Patercolo", *AFLC* 1 (1976-77), 97-116.

Macedonia, y toma en matrimonio a Atia, madre de Augusto (II 59, 2).

c) Los padres de Tiberio poseen todas las cualidades humanas. Ti. Claudio Nerón es un hombre de espíritu generoso y profundamente cultivado:

[...] ciebat Ti. Claudius Nero, praetorius et pontifex, Ti. Caesaris pater, magni vir animi doctissimique ingenii; [...] (II 75, 1)

Livia, su madre, además de tener un linaje nobilísimo, está dotada de virtud y belleza:

Livia, nobilissimi et fortissimi viri Drusi Claudiani filia, genere, probitate, forma Romanarum eminentissima [...] (II 75, 3)

Veleyo se vuelve a referir en el capítulo 94 a la ascendencia del emperador:

Ti. Claudius Nero, quo trimo, ut praediximus, Livia, Drusi Claudiani filia, deponente T. Nerone, cui ante nupta fuerat, Caesari nupserat [...] (II 94, 1)

Partiendo de estos datos observamos que, aunque la caracterización de los tres personajes es similar, la diferencia en la descripción del origen de Tiberio frente a la de los otros dos Césares es notable. Sobre el linaje de este último se nos habla en dos capítulos distintos (II 75 y 94), casi en los mismos términos. En primer lugar, Veleyo nombra al padre del emperador, concediéndole una gran relevancia¹⁵. Los superlativos aplicados a la genealogía y a las cualidades de Livia¹⁶, demuestran la importancia de ésta en la vida política romana¹⁷. Por el contrario, la caracterización de César y Octavio, en este aspecto, es mucho más pobre. Con todo, creemos ver una distinción entre

¹⁵El historiador le atribuye un papel en la historia más destacado del que en realidad tenía. Cf. J. HELLEGOUARC'H, *Velleius...*, II 220, n. 2 al cap. 75.

¹⁶Mediante el uso de superlativos, Veleyo intenta la búsqueda de una mayor expresividad. Cf. J. HELLEGOUARC'H, *Velleius...*, I 64. Asimismo, la acumulación de superlativos en los retratos es un rasgo típico de la retórica.

¹⁷El retrato de Livia se asemeja extraordinariamente al de Sempronia en Salustio, *Cat.* 25, 1-3; cf. E. ROSSI, *o.c.* n. 14, 101.

ambas: aunque Octavio pertenece también a una familia noble, Veleyo sólo destaca su origen ecuestre. HELLEGOUARC'H¹⁸ explica este hecho por la tendencia del escritor a destacar orígenes análogos al suyo (*homines novi*). También podríamos ver aquí un intento de no oscurecer la genealogía de Tiberio, mediante el uso de superlativos y términos que engrandecen la figura de sus antepasados, por una parte, y mediante la sobria descripción del origen de Octavio, por otra.

III. El aspecto físico

La prestancia es un factor importante en la *Historia Romana*, ya que se considera reflejo de un determinado comportamiento moral¹⁹.

a) César y Tiberio están dotados no sólo de un carácter excepcional, sino incluso de una belleza extraordinaria. El hombre ideal es para Veleyo el que posee la unión de estas dos cualidades.

[...] forma omnium civium excellentissimus [...] (II 41, 1 → César).

[...] forma, celsitudine²⁰ corporis, [...] instructissimus, [...] (II 94, 2 → Tiberio²¹).

b) Desde esta perspectiva, la omisión de la prestancia física en Octavio nos parece significativa: así, el retrato de Tiberio quedará resaltado.

IV. Cualidades morales e intelectuales

La predisposición a la virtud o al vicio es la base de la caracterización de los personajes históricos en Veleyo Patérculo; alaba o censura, no por las ideas políticas ni la clase social, sino por la preeminencia

¹⁸Cf. "L'impérialisme...", 79-80.

¹⁹Cf. E. ROSSI, *o.c.* n. 14, 103-104.

²⁰Palabra nueva, usada posteriormente por otros autores latinos con el significado de 'estatura alta y majestuosa'.

²¹Veleyo coincide con Suetonio, *Tib.* 68, 1, en resaltar su alta estatura y su belleza.

o no de las cualidades en dichos personajes²². Sin embargo, esta oposición entre virtud y vicio no se observa en la descripción de los tres Césares (son poseedores sólo de la *virtus*)²³; sí se vislumbra, con todo, la atribución de distintas aptitudes según se trate de uno u otro.

a) Nada se nos dice sobre la *instrucción* de César. En cuanto a su *carácter*, Velejo nos lo describe enérgico y generoso; su coraje es sobrehumano. Era moderado tanto en el comer como en el dormir²⁴:

[...] vigore animi acerrimus, munificentia effusissimus, animo super humanam et naturam et fidem evectus, [...] qui denique semper et cibo et somno in vitam, non in voluptatem uteretur [...] (II 41, 1-2).

El historiador confiere un relieve especial a las *cualidades militares* del general: es rápido en sus acciones bélicas (*celeritate bellandi*, II 41, 1; *sua et celeritate et fortuna*, II 51, 2); firme ante los peligros (*patientia periculorum*, II 41, 1); similar a Alejandro Magno (II 41, 1) y siempre tiene la confianza de sus soldados (II 49, 2). Al igual que ocurre con Tiberio, en su juventud ya se prevé qué clase de hombre va a ser (II 42, 1)²⁵. Aliada de estas virtudes es la *Fortuna*, compañera de César en todas sus campañas militares (II 51, 2; II 55, 1; II 55, 3)²⁶. Ella es la causa de que la rivalidad entre César y Pompeyo sea inevitable (II 47, 2; II 48, 2)²⁷.

La *clementia* aparece como otra de sus capacidades militares²⁸; el general sólo mata a sus enemigos en el campo de batalla (II 52, 6; II 55, 2) y perdona a los que levantan las armas contra él (II 56, 1). Curiosamente, esta *clementia*, asociada a la *Fortuna*, ocasiona el que sea asesinado: aún cuando

²²Cf. J. HELLEGOUARC'H, "Les buts...", 673-675; E. CIZEK, *o.c.* n. 3, 2; E. ROSSI, *o.c.* n. 14, 99-100.

²³Cf. E. ROSSI, *o.c.* n. 14, 99.

²⁴Hay paralelismo entre la descripción de César en II 41, 1, y la de Catón en Sall., *Cat.* 54.

²⁵Misma idea en II 94, 2-3.

²⁶Cf. *supra*, n. 3.

²⁷Los dioses procuran romper los lazos que hay entre ambos: muere Julia, hija del general y mujer de Pompeyo, y también su hijo (II 47, 2); a pesar de la grave enfermedad que Pompeyo sufre en Campania, no perece (II 48, 2).

²⁸El término *clementia* se encuentra repetido tres veces (II 55, 2; II 56, 3; II 57, 1).

los dioses le habían anunciado su final (presagios y sueño de Calpurnia²⁹), no quiso utilizar las armas ni desconfiar de sus amigos (II 56, 3; II 57, 1-2). El deseo de restablecer y mantener la *paz*, expresado por César con motivo de la guerra civil (II 49, 3 y II 50, 1), figura también como *virtus bellica*.

Por último, el escritor pone de relieve el *carácter divino* del general. En la batalla de Alesia, sus gestas son comparadas a las de un dios, ya que un hombre difícilmente podría llevarlas a cabo (II 47, 1)³⁰.

b) En cuanto a Octavio, Veleyo menciona que pasa su juventud junto a su tío C. César; que, terminadas las guerras civiles, es enviado por éste a Apolonia para completar su *instrucción* en las disciplinas liberales (II 59, 4). En su descripción los rasgos de carácter aparecen siempre ligados a su *actitud como soldado*. Así, con tan sólo diecinueve años, demuestra una *audacia* admirable en la defensa del estado³¹:

Cum C. Caesar XVIII annum ingressus, mira ausus ac summa consecutus privato consilio maiorem senatu pro re publica animum habuit [...] (II 61, 1)

Su *audacia* no es comparable ni a la de los mismos Escipiones: penetra en el campo de Lépido sin armas y cubierto de una simple manta:

Non ab Scipionibus aliisque veteribus Romanorum ducum quidquam ausum patratumque fortius quam tunc a Caesare [...] (II 80, 3)

El afán de Veleyo por señalar las diferencias entre Octavio y los generales enemigos prevalece en la exposición de los hechos. De este modo, la dicotomía *vitia-virtutes* aparece delineada en dos episodios distintos³². La lucha entre Octavio y Lépido constituye el primero de ellos. El historiador nos describe a Lépido vanidoso y sin *virtus*. Mientras que Octavio es seguido

²⁹El terrible sueño de Calpurnia aparece narrado más extensamente por Valerio Máximo, I 7, 2. Para M.L. PALADINI, "Rapporti tra Velleio Patercolo e Valerio Massimo", *Latomus* 16 (1957), 232-251 (esp. 245), la tradición liviana es la fuente común.

³⁰Cf. Caes., *Gall.* VII 69-89; Plut., *Caes.*, 27.

³¹La audacia es una categoría ética bastante frecuente en Salustio. Cf. E. ROSSI, *o.c.* n. 14, 109.

³²Cf. *supra*, n. 23.

por sus soldados aun estando desarmado, el general adversario es abandonado por los suyos:

Scires quid interesset inter duces: armati inermem secuti sunt [...], Lepidus et a militibus et a fortuna desertus [...] (II 80, 4)

Con todo, Octavio le salva la vida y le permite la posesión de sus bienes dando ejemplo de *clementia*.

En la batalla de Accio Veleyo Patérculo vuelve a reflejar la oposición moralista. La *virtus* de Octavio siempre va acompañada de la *Fortuna*, favorecedora de la persona o del suceso aprobados por los dioses³³. El general y sus soldados rebosan fuerza y vigor; en los enemigos, en cambio, predomina la decrepitud:

Vigebat in hac parte miles atque imperator, in illa marcebant omnia [...] (II 84, 1)

Octavio es el salvador del mundo, M. Antonio lo llevaría a la ruina:

[...] pro salute alter, in ruinam alter terrarum orbis dimicavere (II 85, 1)

En un lado del campo de batalla encontramos todo, en el otro sólo soldados:

[...] omnia in altera parte fuere, dux, remiges, milites, in altera nihil praeter milites (II 85, 3).

Antonio comete la falta más grave de un soldado, la huida. La idea de la desertión de M. Antonio y Cleopatra es explotada a lo largo del capítulo 85 mediante antítesis, que refuerzan la contraposición entre el valor de los soldados enemigos y la cobardía de su general³⁴:

[...] fuitque in confesso milites optimi imperatoris, imperatorem

³³Cf. *supra*, n. 3.

³⁴Veleyo se sirve del procedimiento de la antítesis por la influencia de la retórica. Cf. E.

fugacissimi militis functum officio [...] (II 85, 5)

El suceso termina con la *clementia* de Octavio: salva la vida y perdona a los partidarios de Antonio (II 85, 5; II 86, 2; II 87, 2)³⁵. La conclusión aparece clara: Octavio, buen general, mantiene con sus soldados una estrecha relación y se preocupa por ellos, lo que conduce a que éstos lo sigan casi 'a ciegas'; sus adversarios, Lépido y Antonio, no poseen la *virtus bellica*, uno es vanidoso, el otro, cobarde, por tanto no son merecedores de la fidelidad de sus tropas.

La imagen de Augusto como *pacificador* del mundo romano domina varios capítulos (II 89, 90, 91, 92). Acabadas las guerras civiles y exteriores, Roma vuelve a recuperar la paz, las leyes y magistraturas recobran su poder originario y la ciudad se embellece³⁶.

Los hechos prodigiosos, revelando el *carácter divino* del emperador, tienen un papel importante en la obra de Veleyo. Así, cuando Octavio se acercaba a Roma con motivo de la muerte de César y la lectura de su testamento, se observa encima de su cabeza una corona con los colores del arco iris:

[...] cum intraret urbem, solis orbis super caput eius curvatus aequaliter rotundatusque in colorem arcus velut coronam [...] (II 59, 6)

El médico del general, Artorio, aterrorizado por un sueño, ruega a Octavio que no permanezca en el campo de batalla (II 70, 1)³⁷. En este mismo sentido, cabe mencionar las acciones predestinadas. El nombre de César es adoptado

BOLAFFI, *o.c.* n. 8, 336.

³⁵El término *clementia* aplicado a Octavio aparece cinco veces (II 83, 2; II 85, 5; II 86, 2; II 87, 2; II 100, 4).

³⁶En la tradición del panegírico es un lugar común criticar al emperador anterior del que se quiere elogiar. Algunos estudiosos, comparando los capítulos 89 y 126 del libro segundo, han creído ver una censura implícita a Augusto. Cf. A.J. WOODMAN, *o.c.* n. 4, 290-291; E.S. RAMAGE, "Velleius Paterculus II, 126, 2-3 and the panegyric tradition", *CLAnt* 1 (1982), 266-271.

³⁷El episodio se halla también en Valerio Máximo, I 7, 1. M.L. PALADINI, "Rapporti...", 244-245, considera que los dos autores se sirven de una fuente común: *Commentarii de vita sua*, de Augusto.

por Octavio (aún cuando se intentaba que lo rechazase³⁸) gracias a los *fata*, que velan por la salud del Estado y lo reclaman para fundar y mantener la grandeza del nombre romano³⁹.

c) La caracterización de Tiberio es la del emperador ideal. Posee todas las virtudes, humanas, políticas y militares ([...] *praecepit omnium virtutum experimentis* [...], II 94, 4); además, es el hombre consagrado por los dioses para gobernar Roma. La convergencia *virtus et Fortuna* tiene su punto álgido en el reinado del emperador (II 97, 4; II 121, 1)⁴⁰. En cuanto a su instrucción, tuvo en su juventud maestros excepcionales⁴¹:

[...] *innutritus caelestium praeceptorum disciplinis* [...] (II 94, 2)

Había realizado magníficos estudios y estaba dotado de una gran inteligencia:

[...] *optimis studiis maximoque ingenio instructissimus* [...] (II 94, 2)

Se podía prever su grandeza actual y en qué gran hombre iba convertirse⁴² (II 94, 2; II 94, 3).

Entre sus cualidades, Veleyo destaca principalmente la moderación en ambicionar cargos públicos (II 103, 3; II 115, 5; II 122, 1)⁴³:

Sed in hoc viro nescias utrum magis mireris quod laborum periculorumque semper excessit modum an quod honorum temperavit (II 122, 2).

³⁸ Su madre, Atia, y su suegro, Filippo, pensaban que el nombre no traía 'buena suerte'.

³⁹ Cf. J. HELLEGOUARC'H, "Les buts...", 677.

⁴⁰ Cf. E. CIZEK, *o.c.* n. 3, 91; J. HELLEGOUARC'H, "Les buts...", 680-683; "La figure de Tibère chez Tacite et Velleius Paterculus", *Mèlanges P. Wuileumier*, París, 1979, 167-183.

⁴¹ Horacio en *Carm.*, IV 4, 25-28, nos confirma que tuvo como maestros a profesores griegos.

⁴² Expresa la misma idea en II 42, 1.

⁴³ Tácito resalta también esta virtud en Tiberio, aunque de forma irónica. Véase J. HELLEGOUARC'H, "La figure...", 173-174, Tácito resalta también esta virtud en Tiberio. Cf. además A.J. WOODMAN, *Velleius Paterculus. The Tiberian narrative (2.94-131)*, Cambridge University Press, 1977, 212, n. 122.1.

Tras la muerte de Augusto, el senado y el pueblo desean que ocupe el lugar de su padre; sin embargo, él prefiere ser un ciudadano igual a los demás. Se deja convencer más por la razón que por la atracción del cargo (II 124, 2).

El *apoyo del pueblo* a su príncipe figura en gran parte de la narración veleyana. Tiberio, a diferencia de César y Octavio, no sólo es apreciado por sus soldados; sus súbditos sienten verdadera admiración por él. Con motivo de su retiro a Rodas, la ciudad queda entristecida⁴⁴:

Quis fuerit eo tempore civitatis habitus, qui singulorum animi, quae digredientium a tanto viro omnium lacrimae, quam paene ei patria manum iniecerit [...] (II 99, 3)

Su vuelta a la patria produce una alegría inconmensurable (II 103, 1). Pero la dicha total llega cuando es adoptado por Augusto. La esperanza en el futuro, la seguridad, el reposo, la paz y la tranquilidad anidan en todos los hombres (II 103, 4-5)⁴⁵.

Su *generosidad* se manifiesta en el reparto de bienes entre el pueblo (II 129, 3), en la construcción de monumentos y reparación de los desastres producidos por el incendio del monte Celio (II 130, 1-2). La *munificentia* de Tiberio es tal que cualquier catástrofe sufrida por los ciudadanos o por las ciudades es enmendada inmediatamente⁴⁶ (II 126, 4).

Sus dotes como administrador son extraordinarias (II 94, 3; II 126, 3).

Por último, otra virtud destacada por el historiador es su *pietas filialis* (II 99, 2; II 105, 3; II 123, 1).

La narración de las *hazañas y aptitudes militares* de Tiberio es muy detallada. El entusiasmo con que son relatadas por Veleyo se debe no sólo a una intención propagandística, sino también a su participación en buena parte

⁴⁴Tópico literario propio del panegírico.

⁴⁵Cf. A.J. WOODMAN, *Velleius...*, 133, n. 103.4.

⁴⁶La munificencia de Tiberio es confirmada por Suetonio (*Tib.* 48, 1), y sobre todo por Tácito (*Ann.*, IV 64; VI 45, 1; II 42, 1;...). Cf. J. HELLEGOUARC'H, "La figure...", 172-173.

de ellas⁴⁷. El César es el más grande de los generales (*ducum maximus* II 99, 1), el más célebre por su gloria y fortuna (*fama fortunaque celeberrimus*⁴⁸ II 99, 1), segunda luz y cabeza del Estado (*alterum rei publicae lumen et caput*⁴⁹ II 99, 1); pero ante todo, es el defensor y guardián del Imperio (*vindicem Romani imperii* II 75, 3; *vindicem custodemque imperii sui*⁵⁰ II 104, 2; *perpetuus patronus Romani imperii*⁵¹ II 120, 1). Intentar que su ejército no sufra daños constituye su única preocupación (II 97, 4); jamás pretende la victoria si conlleva la pérdida de soldados (II 115, 5; II 120, 2):

[...] imperatori numquam adeo ulla opportuna visa est victoriae occasio quam damno amissi pensaret militis [...] (II 115, 5)

El capítulo 114 del libro segundo está dedicado por entero a exponer la *relación ideal entre los soldados romanos y su general*. El César se ocupa de la salud y bienestar de sus hombres (*huic uni negotio vacaret animus* II 114, 1): su litera, sus médicos, el material de cocina y los utensilios de baño están a disposición de todos (II 114, 2). De este modo, el historiador nos dibuja a un Tiberio humano, sencillo, generoso y, sobre todo, *clemente*⁵². Amonesta y reprime, pero rara vez castiga a sus soldados (II 114, 3; II 121, 1); en cuanto a los enemigos, mezcla castigos duros para los jefes con suaves para las tropas

⁴⁷En el 4 d.C., Veleyo marcha como *praefectus equitum* (II 4, 3), en compañía del futuro emperador, hacia las tropas del Rhin. Accede a la cuestura (II 111, 3), y se dirige a Panonia junto a Tiberio para reprimir una revuelta. En el 6 d.C., tras renunciar a ejercer la cuestura, es nombrado *legatus Augusti* (II 111, 4). Ostenta el mando en los cuarteles de invierno de Sicilia en el 7-8 d.C. (II 113, 1 s.). Se queda hasta el año 9 en Panonia. Del 9 al 11 acompaña a Tiberio en las campañas de Germania. Vuelve a Roma, en el 12, para celebrar el triunfo del emperador (II 121, 2 s.); tanto él como su hermano forman parte de él. Después de la muerte de Augusto, los dos son candidatos a pretores y adquieren la dignidad senatorial (II 111, 3; II 124, 4).

⁴⁸Aliteración frecuente en Cicerón, Salustio y Tácito; cf. A.J. WOODMAN, *Velleius...*, 117, n. 99.1.

⁴⁹Cf. A.J. WOODMAN, *Velleius...*, 117, n. 99.1; F. MISSAGIA, "Alcuni aspetti del linguaggio metaforico di Velleio Patercolo. La metafora della luce", *Anazetesis* 2-3 (1980), 30-47.

⁵⁰Cf. A.J. WOODMAN, *Velleius...*, 136, n. 104.2.

⁵¹El *patronus*, durante la República, era el que mantenía las relaciones con el cliente. A.J. WOODMAN, *Velleius...*, 204, n. 120.1, explica la evolución del término en la época del Imperio.

⁵²Cf. J. HELLEGOUARC'H, *Velleius...*, II 256, n. 1, 3, 4, 5, 114; "La figure...", 172.

(II 121, 3; II 125, 3)⁵³.

La *prudentia* es una *virtus bellica* exclusiva del general⁵⁴. No la practican ni César ni Octavio. Gracias a esta cualidad, Tiberio obtiene numerosas victorias (II 110, 3; II 111, 4; II 115, 5; II 129, 1), y la ausencia de ésta conlleva desastres como el de la armada de Varo (II 120, 5).

La inteligencia de Tiberio es resaltada mediante las alusiones a su eficacia *en el mando, rapidez en las acciones bélicas, diligencia, e instrucción en el arte militar*. El primero de estos atributos, *la eficacia en el ejercicio de su autoridad*, queda señalado en varias ocasiones (II 113, 2; II 114, 1); en una de ellas, ayuda a disipar la revuelta de Panonia:

Quanto cum temperamento simul utilitatis res auctoritate imperatoris agi vidimus! (II 111, 4)

La *rapidez en la ejecución de las acciones militares* es una capacidad también presente en César⁵⁵ ([...] *celeritate ac virtute* II 129, 3). Una de las victorias sobre los germanos se debe a la *suerte y diligencia* de Tiberio (*Et eodem mira felicitate et cura ducis* [...] ⁵⁶ II 106, 3). Por último, Veleyo constata su *experiencia e instrucción en el arte militar* (II 114, 1; II 129, 2).

La imagen de Tiberio como *divinidad* aparece diseminada a lo largo de todos los capítulos dedicados a su persona. No obstante, la resalta muy especialmente en el episodio del jefe germano que ve en el César a un dios⁵⁷:

Sed ego, beneficio et permissu tuo, Caesar, quos ante audiebam, hodie vidi deos, nec feliciorem ullum vitae meae aut optavi aut sensi diem (II 107, 2).

El final de la obra de Veleyo está dedicado a ensalzar las reformas

⁵³El término *clementia* no aparece en el relato sobre Tiberio.

⁵⁴Cf. J. HELLEGOUARC'H, "La figure...", 172; A.J. WOODMAN, *Velleius...*, 182, n. 115.5.

⁵⁵En II 41, 1 y II 51, 2.

⁵⁶El término *felicitas* aparece en Cicerón para designar una virtud militar. Cf. A.J. WOODMAN, *Velleius...*, 144-145, n. 106.3.

⁵⁷N. SCIVOLETTO, "Da Velleio Patercolo a Marziale (appunti sul concetto di 'princeps' nel I sec. d.C.)", *GIF* 7 (1955), 105-115, encuentra semejanza entre el capítulo II 107 de la *Historia Romana* y un epigrama de Marcial (5, 3).

específicas realizadas por el emperador. Todos los tópicos del panegírico tienen cabida aquí: la paz próspera (II 126, 3), el ejercicio de la justicia (II 126, 2), y la rehabilitación del Senado (II 126, 2)⁵⁸. El historiador nos presenta al *princeps optimus* (II 126, 5)⁵⁹, tanto en la guerra como en la paz (II 113, 1).

El análisis de la caracterización de los tres personajes, en sus distintos aspectos, nos lleva a las siguientes conclusiones:

a) Tiberio es el emperador caracterizado con mayor número de *virtutes*, casi innatas a su persona desde su nacimiento. Su ascendencia es la más noble; su padre es *magni vir animi doctissimique ingenii*; su madre, Livia, *genere, probitate, forma Romanarum eminentissima*. La belleza del emperador es excepcional, su inteligencia extraordinaria. Está dotado de todas las cualidades: humanas, políticas y militares. Algunas de éstas son compartidas por los demás Césares; otras, a las que Veleyo concede una singular importancia, son propiamente tiberianas:

1. *Pietas*.
2. *Moderatio*.
3. *Administrador excelente*.
4. *El amor de su pueblo*.
5. *Prudentia*.

Esta última *virtus*, la *prudentia*, convierte al César en un general sin igual, cuya preocupación más importante es el bienestar de sus soldados.

b) La descripción de César es la que más se asemeja a la de Tiberio. Pues también posee:

1. *Antepasados nobilissimi*.
2. *Prestancia*.
3. *Grandes aptitudes que sobresalían ya en su juventud*:

a) *Celeritas bellandi*.

⁵⁸El capítulo 126 del libro segundo constituye la cima de la *Historia* de Veleyo; cf. J. HELLEGOUARC'H, "La figure"..., 177-182; A.J. WOODMAN, *Velleius*..., 234-245; E.S. RAMAGE, *o.c.* n. 36, 266-271; A.J. WOODMAN, "Questions...", 290-296.

⁵⁹Esta expresión se aplica por vez primera a Tiberio. Cf. A.J. WOODMAN, *Velleius*..., 245, n. 126.5.

b) *Munificentia*.

c) *Clementia*.

Por otra parte, Julio César se caracteriza por:

1. *Carácter enérgico*.
2. *Firmeza ante los peligros*.
3. *Frugalidad*.
4. *Confianza de sus soldados*.

c) Veleyo es parco al atribuir cualidades a Octavio. Su descripción genealógica es pobre. No alude a su aspecto físico, y en cuanto a sus aptitudes militares, las resalta en oposición a las de algún general enemigo, como ejemplo de la dicotomía *vitia/virtutes*. Al igual que César y Tiberio, posee:

1. *Audacia*.
2. *Clementia*.
3. *La confianza de sus soldados*.

Esta pobre caracterización, pensamos que intencionada, tiene como objeto resaltar la figura de Tiberio.

d) El historiador confiere a los tres Césares un carácter divino; la presencia de lo sobrenatural, sueños, presagios y prodigios, es frecuente a lo largo de todo el relato:

1. César es comparado a un dios en la batalla de Alesia. Presagios y sueños de Calpurnia.
2. Por lo que se refiere a Octavio: prodigio a su entrada a Roma (en su cabeza aparece dibujado el arco iris); el sueño de Artorio; la acción de los *fata*.
3. Tiberio es considerado una divinidad durante toda su descripción; en este sentido, el punto culminante lo constituye el episodio del encuentro con el jefe germano.

e) Por último, es necesario señalar el importante manejo de la técnica retórica en la caracterización de los tres personajes, como la acumulación de superlativos, los tópicos propios del panegírico, la utilización de las antítesis, etc. No debemos olvidar que Veleyo está imbuido por el afán retoricista de su época.